

Julia Rodríguez Martínez
Clara del Rosal Rodríguez

Casanova y tipos de seductor

Introducción

A lo largo de la historia el ser humano ha recurrido a diferentes tipos de estrategias para seducir. Esto significa, conseguir atraer el apoyo automático de la gente, colmar su pensamiento, prenderle, hipotecar su corazón y su mente a fin de ser recordados para siempre. Este juego de la seducción tiene normas y leyes psicológicas que los personajes deben seguir y sólo se conseguirán los objetivos propuestos si cada uno hace su papel. Se puede seducir en cualquier lugar o momento, incluso se sabe que el que seduce lo hace desde pequeño, desde la infancia y es en ese momento cuando comienza su entrenamiento en esta habilidad tan valorada.

El Arte de seducir, proporciona encanto, carisma, atractivo, misterio, todo esto permite al sujeto manejar códigos secretos y sutiles a cuyo hechizo resulta prácticamente imposible resistirse.

Desde que comenzaron las relaciones entre hombres y mujeres, ha existido siempre un clima de desigualdad, debido a que el hombre se proponía conseguir a la mujer que deseaba a través de la fuerza o el dinero, y la mujer se limitaba a seguir órdenes, casarse por conveniencia o ser castigada por intentar estar con un hombre que no fuera su marido. Ante esta situación las mujeres hicieron de la seducción un arte que utilizaron como arma con el fin de persuadir al enemigo. Estas estrategias desarrolladas por mujeres, fueron captadas por los hombres como táctica para ganarse, no solo la satisfacción femenina sino también el reconocimiento social. No obstante en esta obra teatral, la mujer hace creer al hombre que posee el papel de seductor cuando realmente es el gran seducido.

Pese a que las mujeres fueron las creadoras de la seducción como arte y necesidad (incluso hoy en día), son los hombres, los que han sabido sacarle más partido, quizás porque el instinto de fuerza y de conseguir a las mujeres a través de ella sea más intenso que la necesidad de buscar alternativas, no obstante actualmente se ve que los hombres están más interesados en seducir a las mujeres a través de estas normas de seducción.

Según Robert Greene existen 10 tipos de seductores en el mundo y cada uno de estos posee un rasgo de carácter único que terminan utilizando como herramienta en la seducción. Siete son roles de hombres y tres son de mujeres.

Para nuestros lectores hemos podido diferenciar roles de seductores. Siete se corresponden con roles masculinos y cinco con roles femeninos.

Los Roles masculinos:

El Calavera:

Es el seductor fantaseado por muchas mujeres. Cuando desea a alguna mujer lo hace con todas las consecuencias que ello conlleva y la persigue hasta no poder más. Puede ser un hombre, deshonesto, desleal y amoral, pero estas cualidades no hace sino atraer más a las mujeres. Este seductor estimula los anhelos reprimidos de las mujeres.

El amante ideal:

Cumple el papel de ese amante con el que todas las mujeres/hombres soñaron una vez. Es un creador de ilusiones en un mundo lleno de desencanto y dureza. Su seducción es ilimitada al igual que el placer que proporciona.

Este tipo de seductor puede ser tanto un hombre como una mujer. Esto lo profundizaremos más adelante.

El Dandi:

Es el más libre de todos los seductores, a las mujeres les atrae esa libertad con la que se mueven por la vida. Juegan con la masculinidad y la feminidad, crean su imagen física propia, siendo esta su herramienta para sacar los deseos reprimidos de las mujeres.

El Seductor natural:

Encarna las cualidades de la infancia; es un seductor espontáneo, sencillo y sincero. Transmite comodidad y simpatía cuando las mujeres están a su alrededor. Estas son sus herramientas para bajar las defensas de los demás y facilitar la seducción.

El encantador:

Juega un papel más claro que el resto, desvía la atención de sí mismo y pretende centrarse sólo en su víctima. Tiene una gran empatía, siente su dolor, su alegría, de esta manera consigue que las personas se sientan más cómodas y seguras en su presencia.

El Carismático:

Este seductor tiene como herramienta la confianza en sí mismo, la seguridad, energía sexual, sentido del objetivo, satisfacción, estas cualidades las muestra al exterior, todo su ser, sus movimientos, sus pensamientos, irradian esa confianza, que resulta ser atractiva para las mujeres.

El Antiseductor:

Este rol, se caracteriza por ser; inseguro e incapaz de captar la psicología de otras personas. No son conscientes de si mismos y de las consecuencias de sus actitudes, no saben cuando resultan pesados o cansinos. No hay placer por parte de las mujeres en hablar con este seductor.

A continuación desarrollaremos los roles femeninos, eje central de nuestro trabajo.

Las Mujeres Seductoras.

Afrodita

Afrodita desprende sensualidad haga lo que haga, o lo que piense o lo que diga; destaca entre la multitud femenina como un faro en la niebla, es una pieza exuberante y distinta, carcelera de todas las miradas. Hombres y mujeres sucumben por igual ante su físico turbador, estudiado, perfecto; simplemente, no le pueden quitar los ojos de encima. La lectora que desee fascinar igual que afrodita no necesita un físico escultural, pero si debe explotarlo como si lo fuese. Por supuesto, no hay que olvidar el toque enigmático; la clave del éxito yace en el impacto inicial, la provocación inquietante, lo que detona el ansia de conocerla para descubrirla del todo. Afrodita es la emperatriz de los sentidos, la diosa de la feminidad, del instinto y del goce físico en potencia. La última palabra es esencial en este estilo de seducción, ya que las afroditas del mundo distan de ser busconas o cortesanas; no pretenden ni desean el intercambio de fluidos rápidos, básico e indiscriminado y por supuesto, detestan la vulgaridad, no son un objeto para usar y tirar, no buscan el desahogo de una noche. No. Lo suyo es elegancia pura aderezada con toques de misterio; su método de encantamiento promete, pero pocas veces remata. Actúa como el agua del mar cuya contemplación nunca cansa, pero el día que pretendemos atraparla se escapa entre los dedos. Aunque este arquetipo de seducción nunca cansa, pero el día que pretendemos atraparla se escapa entre los dedos. Aunque este arquetipo de seducción emplea su físico como reclamo en sus expediciones de caza, y lo usa para apoderarse de la vista de cualquier observador, lo que de verdad le interesa es incendiar la fantasía de las presas.

Afrodita vista por dentro.

La personalidad de afrodita corresponde a lo que los sucesores de Jung calificarían de intelectual (anestesia los sentimientos y los instintos físicos con el pensamiento) y controvertida (fluctúa) entre la introversión y la extroversión. Su alma se agita al son de un agotador y convulso mar de contradicciones: depende de los afectos o economía de otros, pero, al mismo tiempo, valora su independencia, quiere sobresalir, de la

masa, presentarse como un único en su especie. No se viste ni se mueve según los cánones de la moda, ella opera en el umbral de las emociones básicas y los instintos. Apela al cuerpo más que a la cabeza, despierta sensualidad más que las ideas. Su fórmula levanta desdenes y denuestos entre sus congéneres femeninas, en general porque la sociedad actual promueve a la mujer racional más que a la bomba sexual. Sin embargo, aunque la miren por encima del hombro, apenas logran quitarle los ojos de encima. Sobre ellas también afrodita extiende su fascinante magnetismo.

Asimismo, nuestra protagonista quiere ser digna de confianza y también desea confiar pero no puede evitar poner a prueba constantemente, de modo inmisericorde, la afiliación de sus elegidos, pasando del reclamo al desprecio, jugando con el desconcierto, la retirada drástica del fruto prohibido. Anhela desesperadamente la protección de alguien más fuerte, mas inteligente, y a la vez se siente vulnerable por ello. Aparenta experiencia, pero se siente insegura. Parece inocente y voluble, pero es calculadora, se protege manteniendo una incansable vigilancia, necesita estar impecable y cree que esta es la fórmula que los demás la acepten.

Como se ha mencionado antes, muchas afroditas sufren la tragedia común de un abandono paterno temprano, el distanciamiento del progenitor o cuidador masculino puede ser físico o afectivo, pero en cualquier caso edifica en ella la imperiosa necesidad de hallar en su vida adulta, refugio en alguien que se asemeje a la imagen del padre ideal: un mentor mas fuerte, inteligente, valiente y responsable que ella misma ; alguien que la pueda guiar, de quien pueda aprender.

En general afrodita es una víctima de la duda monumental, se ahoga en la incertidumbre de ser traicionada, fluctúa entre obedecer y rebelarse, cree que el mundo es amenazador y por otro lado, presenta una dolorosa dependencia de él. Suele dudar de sus propias capacidades para razonar y ser coherente cuando no encuentra referencias externas en las que confiar y que sirvan de modelo.

¿Qué ofrece? Fantasía sensorial y sexual

¿A quién? Hombres serios, protectores, responsables, asentados profesional, económica y socialmente.

¿Cómo lo hace ? Opera en el umbral de las emociones básicas y los instintos

Motivaciones de afrodita desea obtener certeza y seguridad, sentirse protegida, aprobada, mimada como si fuese una criatura frágil. Necesita también poner a prueba la valía, fidelidad y solidez de los demás y su capacidad para ampararla y guiarla en todo momento.

Expectativas del seducido liberarse de la opresión intelectual, darse la oportunidad de sentir su cuerpo. Soltar el lastre de sus posibilidades diarias, entregarse a una experiencia que devuelve, al menos en parte, la pasión juvenil. Afianzar su imagen de hombre sexualmente poderoso. Sentir auténtico placer carnal y sensorial. Vivir una aventura prohibida, un paréntesis en su ordenada y coherente existencia. Saberse admirado por una diosa. Ganar un apetitoso tesoro sensual.

Como seducir a afrodita: ofrece lealtad, demuestra aplomo y seguridad. Anímla a expresar verbalmente sus inquietudes y luego contrarresta sus dudas con opciones positivas. Difumina sus temores con alternativas realistas y alegres, equilibra su tendencia al pesimismo con una visión optimista y tranquilizadora. No menciones, al menos en los indicios, su carnalidad o el deseo físico que despierta.

La sirena

Es frecuente que el hombre se encuentre oprimido en secreto por el papel que ha de desempeñar, siempre obligado a ser responsable, dominante y racional. La sirena es la figura suprema de la fantasía masculina porque ofrece una liberación total de las limitaciones de su vida. En su presencia, que siempre es destacada y posee una gran carga sexual, el hombre se siente transportado a un mundo de puro placer. Ella es peligrosa y al seguirla con denuedo el hombre puede perder el control de sí mismo, algo que anhela hacer. La sirena es un milagro; atrae a los hombres cultivando una apariencia y actitud particulares. En un mundo en el que las mujeres son con frecuencia demasiado tímidas para proyectar esa imagen, aprenden a hacerse con el control de la libido masculina encantando su fantasía.

Se pueden diferenciar dos tipos de sirenas:

La sirena espectacular

El prototipo de “mujer sirena espectacular” es la grandiosa Cleopatra. Se cuenta que una noche, César estaba reunido con sus generales en el palacio y entró un guardia para informar de que un comerciante griego le traía un regalo valioso. Cesar, le dio permiso para entrar y el hombre, cargado con una gran alfombra enrollada desató el nudo y la desenrolló, saliendo de ella la joven Cleopatra desnuda ante Cesar y sus invitados.

Todos los presentes quedaron asombrados con su osadía y teatralidad. Se cuenta que “Cleopatra tenía una voz deliciosa que no podía dejar de hechizar a todo el que la escuchaba. El encanto de su persona y su habla era tal que arrojaba a sus redes al más frío y resulto misógino. César quedó cautivado y esa misma noche Cleopatra se convirtió en su amante”

Su relación fue como un juego desafiante continuo ya que tan pronto la sentía segura, de improvisto se volvía fría y tenía que encontrar un modo de recuperar su favor.

Cuando César fue asesinado gobernó Marco Antonio, un valiente soldado y amante del placer y el espectáculo. Años después, fue invitado por Cleopatra a encontrarse con ella. Una vez que ella se hizo esperar, su aparición fue tan asombrosa como la primera ante César.

Al igual que todas las víctimas de Cleopatra, Marco Antonio sintió una mezcla de emociones. Cleopatra le complació en todas sus debilidades: juego, fiestas estridentes, rituales elaborados, espectáculos derrochadores... Aunque Marco Antonio decidiera alejarse de ella, siempre acababa volviendo para convertirse en su esclavo.

Descripción de Cleopatra: rostro alargado y delgado, nariz algo afilada, el rasgo dominante eran sus ojos inmensos. Sin embargo, su poder seductor no estribaba en su apariencia si no en su habilidad para distraer a un hombre. Lo que realmente seducía a estos hombres inteligentes y valientes era una mujer que se transformaba contantemente ante sus ojos, una mujer única. Su ropa y maquillaje cambiaban de un día a otro, pero siempre con una apariencia de diosa. Su voz era melodiosa y embriagante. Justo

cuando se pensaba que se poseía a esta mujer variable, se mostraba distante o enfadada, poniendo claro que todo estaba en sus manos. Nunca se poseía a Cleopatra, se la adoraba.

De Cleopatra aprendemos que no es la belleza la que hace a una sirena, sino más bien una vena teatral que permite a una mujer encarnar las fantasías masculinas. Un hombre acaba aburriéndose con una mujer por muy bella que sea; anhela placeres diferentes y aventura. Todo lo que una mujer necesita para que eso cambie es crear la ilusión de que ella ofrece esa variedad y aventura. Un hombre es fácil de engañar por las apariencias, pues muestra debilidad por lo visual. Si se crea la presencia física de una sirena (sensual, modales altivos y teatrales), estará atrapado.

La sirena sexual

Norma Jean Mortensen, (Marilyn Monroe) es la mayor representante de este rol femenino. Pasó parte de su infancia en los orfanatos de los Ángeles. Un día, cuando tenía trece años, al vestirse se dio cuenta de que su blusa estaba rasgada, así que tuvo que coger un suéter de una niña menos de la casa. Le quedaban varias tallas pequeñas. Ese día, de repente, todos los chicos parecían congregarse a su alrededor. Descubrió un modo de obtener atención o incluso poder. Comenzó por sonreír más, llevar maquillaje, vestir diferente... pronto se dio cuenta de que sin decir o hacer nada, los chicos se habían enamorado apasionadamente de ella. Escribió:

“Era mi culpa que quisieran besarme o abrazarme. Algunos decían que era la forma como los miraba, con los ojos llenos de pasión, otros decían que era mi voz la que los atraía y otros que emitía vibraciones que los derribaba.”

Años después, consiguió abrirse camino en la industria cinematográfica, donde consiguió crear su andar infame, un andar que no era nada natural, pero que ofrecía una extraña mezcla de inocencia y sexo.

Su voz era muy atractiva, pues era la de una niña pequeña, aunque tenía algunas limitaciones que con los años fue mejorando, dándole tonos profundos y susurrantes que se convirtieron en su marca seductora: una mezcla de niña pequeña y zorra.

La sirena sexual tiene un efecto más urgente e inmediato que la sirena espectacular. Encarnación del sexo u del deseo, da la sensación de que vive para el placer y siempre está disponible.

Claves del rol:

- El elemento más importante de este tipo de mujeres es el físico: ropa seductora, maquillaje, fragancia, feminidad realzada... No se debe confundir el físico con la belleza natural, de echo esta última crea distanciamiento, sin embargo una bonita sonrisa con una mirada penetrante resultan muy seductoras. Deberá seducir y distraer al mismo tiempo. La sirena no posee un rasgo en particular sino que se trata de un conjunto de cualidades:
- La voz: Es una cualidad crucial y ha de ser insinuadora, que evoque un erotismo subliminal y con capacidad hipnotizante. Su voz es siempre calma y reposa, como de recién levantada.
- El cuerpo y el adorno: Con esto persigue parecer una diosa. Ha de ser deslumbrante y armonioso, como una fantasía hecha realidad. Sirve para hechizar y distraer, aunque será usado a su vez para insinuar sexualidad. En este sentido también nace un concepto de suma importancia: la revelación selectiva, esto es la muestra de una única parte del cuerpo, parte que deberá excitar y agitar la imaginación.
- Movimiento y porte: El modo en que caminan habrá de ser graciosa y sugerente, sin prisa y en concordancia con su voz. Los gestos han de tener cierta ambigüedad, inocencia y deseo sexual.

La coqueta

Las coquetas son grandes maestras en la capacidad de aplazar la satisfacción mientras al víctima se mantiene en servidumbre. Esto consiste en mantener un movimiento continuo de avance y retroceso junto con la combinación del sentimiento de esperanza y la frustración. Estas se muestran muy autosuficientes y son solo ellas las que tienen el

poder en sus manos. La estrategia clave consiste en no ofrecer nunca una satisfacción total.

Se pueden diferenciar dos tipos de coquetas: La coqueta ardiente y fría y la coqueta fría.

La coqueta ardiente y fría

Durante la revolución francesa, Josefina de Beauharnais había estado a punto de perder la cabeza en la guillotina. La experiencia le dejó con dos metas en su mente: vivir una vida de placeres y encontrar al hombre que mejor pudiera proporcionársela. Entonces fue cuando puso su mirada en Napoleón Bonaparte, hombre de carácter agresivo y emotivo. Para ello primero se adaptó a su temperamento, lo atrajo con su gracia femenina y lo entusiasmó con sus miradas y modales, de esta manera Napoleón solo pensaba en poseerla. Una vez conseguido este deseo comenzaba su estrategia, posponer su satisfacción, alejándose de él y frustrándolo.

Este rol femenino busca que sus víctimas tengan miedo de que puedan abandonarlos, de que no estén interesados, aumentando así su inseguridad y miedos, que terminan siendo devastadoras. A continuación, una vez conseguido este sentimiento buscan encender de nuevo la esperanza, haciéndoles sentir de nuevo deseadas. De esta manera consiguen aumentar el interés y mantener la iniciativa.

La coqueta fría

Para representar este tipo de rol se propone el caso de Andy Warhol, un aspirante a artista que consiguió la fama, más que por su talento, por su actitud de frialdad. Nadie lograba sonsacarle más de dos frases seguidas y más difícil era aún conocer las emociones que sus obras le transmitían. Solo se dedicaba a deambular de un lado para otro y permanecer en un rincón, nunca decía nada que le comprometiese demasiado.

De pronto pasó a ser un icono al que la gente le gustaba admirar y seguir, todos luchaban por lograr su atención y un simple saludo se convertía en motivo suficiente para ser el más envidiado.

Cuentan que Warhol deseaba la fama. Pero era de naturaleza pasivo y tímido. Al principio se esforzó por agradar y pasó a ser algo más agresivo, pero al ver que no funcionaba se rindió a su pasividad, viendo finalmente lo que se lograba con el alejamiento.

Este rol muestra una alta frialdad que sugiere confianza cómo, esto es, su silencio hace hablar y que sea excitante estar a su alrededor.

Clave del rol:

- El poder principal de la coqueta es su capacidad de atrapar las emociones para luego mantenerlas. Estas personas saben bien que “cuanto más se note que se persigue a alguien, más probable es que se la espante”. Entienden que demasiada atención puede resultar interesante por un tiempo, pero al final puede convertirse en empalagosa y claustrofóbica. Su clave del deseo está en la retirada emocional, esto esclavizará a sus víctimas.
- Otro aspecto importante de estas mujeres es el narcisismo. Personas independientes y preocupados solo de ellos mismas, apenas muestran necesidad física de otras personas. La mujer narcisista recuerda a un hombre ese periodo y le hace sentir envidia. Quizá con su contacto recupere ese sentimiento de complicidad con uno mismo.
- Su independencia es otro rasgo característico: El hombre se siente desafiado y busca conseguir su dependencia, sin embargo sin darse cuenta acaba siendo él quien termina convirtiéndose en su esclavo, otorgándole una atención innecesaria para obtener su amor. La autoestima atrae, cuanto menos aparentar necesitar a los demás más fácilmente los atraemos.
- Otra estrategia de la coqueta es retirar los favores sexuales.

- La coquetería se basa en desarrollar un modelo en el que es importante mantener al resto de personas desconcertadas. Una vez que experimentamos el placer queremos volver a repetirlo, así su estrategia principal es la de alternar el ardor y el frío.
- Las coquetas nunca son celosas pero son maestras para incitar los celos, dándole más atención a una tercera persona y buscando crear un triángulo de deseo.

La estrella

Las estrellas se alimentan de la debilidad que todos tenemos de conseguir sueños y fantasías. Son etéreas. Manteniendo siempre las distancias y dejándonos imaginar más de lo que hay. Pasando a ser, sin darnos cuenta, imitadores de ellas.

La estrella fetichista

Como ejemplo de este rol se menciona a Marlene Dietrich quien sabía distanciarse de su yo y estudiar su rostro, piernas, cuerpo como si fueran de otra persona, permitiéndole moldear su apariencia, transformándola en busca de efecto. Era como un objeto bello, algo para convertir en fetiche y admirar del modo en que admiramos una obra de arte.

El poder de la estrella fetichista proviene de su capacidad para convertirse en objeto, objeto que estimula una variedad de fantasías. Estas son perfectas, sorprendentes y seductoras. El requisito principal es el distanciamiento de uno mismo “si nos vemos como objetos, los demás también lo harán”.

La estrella mítica

Las estrellas míticas son figuras mitológicas hechas realidad. Esto ocurrió con John F. Kennedy, quien sedujo al público estadounidense copiando actitudes propias de estrella de cine y hablando elocuentemente. Su presencia es fría y cautivadora a al

vista, con un estilo único y característico. Asumen la postura de una figura mítica: el rebelde, el patriarca sabio, el aventurero...aunque nunca han de ser muy evidentes para la mente consciente. Tiene que parecer que no se tratan con temas y detalles específicos sino con asuntos de vida o muerte, amor y odio...No hay que concebir al rival como un enemigo sino como un villano o demonio. Ha de convertirse en el héroe ante un drama. Dejan cierta distancia para que la gente pueda verse reflejados en ellos. Solo podrán observarlos y soñar con ellos.

Claves del rol:

- Las estrellas han de contar con una presencia tan grande que pueda llenar la mente de sus víctimas del mismo modo que un primer plano llena la pantalla. Tienen un estilo o presencia que les hace destacar de todos los demás.
- Este tipo de mujeres cultivan un rostro en blanco, misterioso, de manera que la gente puede leer en este todo cuanto quieran. La estrella no muestra emociones, se esconde en la interpretación.
- Las estrellas aprenden a suscitar la curiosidad de la gente dejándola vislumbrar algo de su vida privada, algo que parezca revelar más de lo que es y que les acerca a su personalidad. Consiguen que la gente quiera saber más sobre ellos.
- Otra característica seductora es su espiritualidad, bondad y buen corazón. Son el tipo de belleza moral que la gente quiere ver y les permite soñar e imaginar.
- Muy importante para este tipo de mujeres es conseguir que la gente se identifique con ellas. El truco está en interpretar un "tipo" de gente y ese colectivo se acercará a ellas. Solo han de lograr que el tipo resulte espectacular, perceptible y fácil de imitar.
- Las estrellas renuevan siempre su brillo ajustando su apariencia y adaptándose a los tiempos.

La amante ideal

Los amantes ideales viajan en los sueños toros, se convierten en fantasías para toda la vida. Reflejan nuestras fantasías. Este tipo de rol puede ser acogido tanto por un hombre como por una mujer y persiguen crear una ilusión en un mundo de desencanto.

El ideal romántico

Casanova es el personaje que más se adapta a este tipo de rol. Sin duda el seductor con más éxito en la historia se convirtió en el amante ideal. Su método constaba de diferentes pasos: conocer a una mujer, la estudiaba, le seguía, descubría lo que faltaba en su vida y se lo proporcionaba.

El ideal de belleza

Madame de Pompadour consiguió conquistar a Luis XV. Era fácil para los reyes aburrirse: todo lo que quieren se les da y rara vez aprenden a sentirse satisfechos con lo que tienen. La marquesa de Pompadour lo trató haciendo realidad toda clase de fantasías y creando un suspense constante. El rey encontró en ella a una mujer que él hizo sentir su grandeza.

Claves del rol:

Todos llevamos dentro un ideal, bien de o que nos gustaría ser o de lo que nos gustaría que otra persona fuera para nosotros.

- La clave esencial para ser el amante ideal es la capacidad de observar. Centrarse en percibir las palabras y las conductas consciente de la persona elegida y centrarse en el tono de sus voz, un rubor, una mirada...signos que delatan lo que sus palabras no dice.

- Los amantes ideales te hacen sentir más noble, hacen que lo sensual y sexual parezca espiritual y estético.
- Los amantes ideales son maestros en seducir a la gente apelando a sus valores más elevados.

Por último nos gustaría añadir los resultados obtenidos por Scott Snyder, psiquiatra de la Universidad de Columbia, al psicoanalizar a las divas del cine negro, buscando con esto un diagnóstico clínico de las “mujeres fatales”. Esto nos permite una visión más amplia sobre nuestro estudio.

En primer lugar nombra a **Rita Hayworth** en “La dama de Shangahái” : vanidosa, infantil y necesitada de elogio constante. Utiliza su erotismo para ganar la admiración de los hombres- Pero cuando encuentra a uno inmune a sus encantos decide destruirlo.

Diagnóstico: *Trastorno Histriónico.*

Jane Geer en la película: Retorno al pasado, hace el papel de una mujer cuyo lema de vida es: “Quien da primero da dos veces”. Es una mujer que teme ser dañada por la gente, llegando al extremo de traicionar ella primero como medida de defensa.

Diagnóstico: *Trastorno paranoide.*

La siguiente en ser psicoanalizada es **Barbara Stanwyck** en Perdición; en donde carece de frenos morales para conseguir sus fines y es una depredadora con personalidad manipuladora.

Diagnóstico: *narcisismo antisocial.*

En Angel Face, **Jean Simmons**; es inmadura e infantiloides. Es incapaz de distinguir entre el bien y el mal, por lo cual llega a cometer todo tipo de monstruosidades a fin de conseguir sus caprichos.

Diagnóstico: *Psicópata.*

Por último **Gene Tierney** en la película de Laura, es una mujer insegura que necesita tener un siempre a su lado a un hombre fuerte y poderoso que le haga sentirse valiosa. Tiene conductas peligrosas cuando la abandonan.

Diagnóstico: *Codependiente.*

Casanova y sus Mujeres

Capítulos del V al VIII

Henriette

Su historia de amor es la de dos fugitivos enamorados. Ella escapa de su marido para vivir su historia de amor con Casanova. Estos se refugian en diferentes ciudades y se hacen pasar por un matrimonio adinerado y bien avenido. Ella es reservada y no termina de mostrarse nunca por completo, permitiendo a Casanova descubrir cada día cosas nuevas de ella. Se muestra tierna y cariñosa con su amor aunque a veces algo traviesa. Siempre actúa con inteligencia pero nunca mostrándose superior a Casanova. Este la describe como la mujer capaz de hacerle feliz las veinticuatro horas del día. También dice de ella que es una mujer bella y cultivada. Piensa que es inteligente, pero en su medida justa, esto es, demasiado inteligente le resultaría pesado. Ella se deja llevar y agrada por su amante, quien le hace regalos continuados para tenerla siempre entretenida. Le hace sentir que es una mujer sorprendente y única consiguiendo incluso en una ocasión que Casanova derramase unas lágrimas de emoción al oír la tocar en una fiesta de manera inesperada.

Finalmente son descubiertos por un familiar de Henriette y han de separarse. La decisión es aceptada por ambos aunque ella es la que toma la voz de mando de esta situación. Al hacerlo se muestra firme y decidida. Es en este momento en el que ella

toma el papel que hasta hora Casanova había interpretado con todas su parejas para poner fin a la relación de manera amistosa, mostrándose comprensiva ante la nueva vida que le esperaba de manera separada, cosa que la hacía más deseada.

Rol de Henriette: La coqueta ardiente y fría. Henriette aunque enamorada de su amante se mostraba algo distraída en su relación, siempre con su mirada puesta en algo con lo que entretenerse. Nunca se mostraba del todo, como guardando siempre un par de ases debajo de su manga con lo que sorprender y atraer a Casanova. Mantiene ese margen de distancia que la convierte en una obsesión para él, quien hace todo lo que está en sus manos para no dejarla escapar, bien a través de regalos materiales como ropas, joyas, clases de italiano... (mente Skinneriana) o bien con regalos para sus oídos (mente infívora). Confiesa quedarse no importarle quedarse sin dinero si puede tenerla, pasando a ser de esta manara su esclavo.

Actriz

Tras varios días enclaustrado en su habitación decide salir y conoce a un actriz a la que trata como una prostituta ofreciéndole dinero a cambio de sexo (mente Darwiniana). Esta se muestra molesta y desinteresada, haciéndose de rogar. Finalmente cae en sus brazos.

Rol de la actriz: La coqueta ardiente y fría. Esta mujer trata de alargar el momento del placer haciéndose de rogar e incluso mostrándose altiva y ofendida ante Casanova pero finalmente se deja cautivar ofreciéndole lo que le pide.

Cantinella

Bailarina muy famosa de la época a la que describe como una mujer muy guapa y deseada. Dice de ella que lo que la hace más célebre es su actitud y sus intrigas.

Intercambia algunas palabras con ella aunque finalmente no ocurre nada con ella.

Rol de la bailarina: La estrella. Es una mujer que suscita intriga, mostrándose como un ser divino y lejano ante los demás. Esto es lo que la hace destacar de entre los demás y lo que despierta el interés de Casanova.

Ancilla

Es una mujer de sobra conocida por Casanova. Prostituta muy famosa por la sociedad masculina por su belleza insuperable.

Rol de Ancilla: La estrella fetichista.

Consigue orquestar su belleza y distanciamiento con su bondad. Se alimenta de los deseos y sueños de los hombres que pasan cerca de ella. Actúa desde la distancia favoreciendo la imaginación de sus pretendientes.

Capítulos del IX al XIV

Corallina

La más bonita de dos hermanas, empieza a cortejarla a ratos perdidos al igual que el amante oficial; un Príncipe. Casanova le confiesa su amor y le pide que le recompense por ese cariño. Durante unos días estuvieron tonteando y cuando al fin ella decide recompensarle por ese cariño con su cuerpo, conoce a otro hombre dejando tirado a Casanova. Este entra en cólera y reconoce odiarla.

El rol de Corallina; es de Coqueta ardiente y fría, ya que tiene un claro acercamiento y alejamiento con Casanova cuando ella lo desea. Cuando conoce a Casanova está siendo cortejada por un Príncipe, por ello no le hace mucho caso. Cuando no tiene a nadie recurre a Casanova y cuando le promete estar con él y lo organizan todo, ella conoce a otro y le deja. Este juego él no lo soporta.

Camila

Hermana de Corallina, tiene un tonto con ella. No tan notorio como la hermana. No posee ningún rol de seductora más bien de víctima.

Mimi

Hija menor de la patrona de Casanova. Se metía en su cama durante todo el tiempo que estuvo él viviendo allí. Era una muchacha descarada y con ella hubo escarceos infantiles, de ella dice que tenía una voz bonita. Tras varias noches metiéndose en su cama se queda embarazada sin desearlo, pero tiene el niño, del cual Casanova no se hace cargo.

Rol de Mimi: Encaja más bien en el rol de sirena, pero sin ser sexual o espectacular. Tiene en común con las sirenas, el desparpajo, la libertad y la desenvoltura. Al igual que las sirenas, uno de los aspectos que más le cautivó (dentro de la seducción de Mimi) era su voz.

Mlle. Vesian

Joven de buena cuna, excelente educación, guapa, lozana, amable, morena y de belleza perfecta. Casanova confiesa sentirse enamorado de ella, pero en principio prefirió no llevarla por mal camino de lo cual se arrepiente más tarde. Finalmente consigue mantener una noche de pasión tras una larga conversación.

Rol de Mlle. Vesian: Cumple un rol de Sirena Sexual, posee las cualidades de inocencia y atracción. Posee la naturalidad y la simpatía de una sirena. Hemos puesto sirena sexual, porque con la vestimenta, su porte y carisma, consiguió levantar en Casanova un deseo irrefrenable, y eso que en principio lo intentó.

Elena Morphy

Tanto ella como su hermana se dedicaban a la prostitución. Pero ella nunca llegó a copular con Casanova porque ella no quería, aun así él la respetó y la siguió viendo para disfrutar juntos. Estuvieron tonteando durante mucho tiempo. Pero él le buscó mejor fortuna a ella; ser amante del rey, pero antes de estar con él se fue con un hombre que la desvirgó y la dejó embarazada.

El rol de Elena Morphy: Creemos que es una Coqueta, sin especificar. Consigue aplazar la satisfacción hasta el punto en que ella quiere, pero sin embargo le compensa por otro lado. Y luego el con su ayuda le está demostrando que realmente esta mujer le ha cautivado y que está interesado en ella.

Silvia

Sobrino de un amigo de Casanova, no le concedió ningún favor a pesar de que él la deseaba y estaba enamorado de ella. Tras una semana de conocerse, las relaciones se volvieron serias. Según Casanova ella sólo le quería para divertirse.

Rol de Silvia: Es Coqueta fría. Le gustaba divertirse con Casanova, sin ningún fin. No pretendía acostarse con él, ni mantener ningún tipo de relación ni a largo ni a corto plazo. Le dio esperanzas para luego que no sucediera nada entre ellos.

Duquesa de Chartres

Mujer de 26 años. En un principio Casanova buscaba sacarle dinero y reírse de ella, pero finalmente se enamoró de ella. Ese amor nunca fué correspondido, quizás porque él nunca se lo confesó.

Rol de la Duquesa: No creemos que la duquesa cumpla un rol determinado.

María Teresa Fogliazzi

Joven bailarina guapa, de buena sociedad, le gustaba la literatura y a la que Casanova intentó conquistar, pero sin conseguir nada. Ella se reía y burlaba de él. Como castigo hacia ella le robó un retrato.

Rol de María Teresa Fogliazzi: El rol de esta joven bailarina es el mismo que el de las otras mujeres que poseían un físico atrayente y con él intentaban burlarse de Casanova. Creemos que es una Coqueta fría, porque aún sabiendo lo que Casanova le pedía, le dejaba cortejarla para reírse de él y de sus estratagemas.

C

La conoce por un accidente con un carruaje, desde el principio dice estar enamorado de ella. Existe un juego cada vez que se ven, que a él le hace pensar que puede prosperar la relación. Ese juego está alimentado por la picardía y el desparpajo de la mujer. Según ella lo que menos le gusta es su actitud, por lo que él le dice que por ella cambia. Y aún así ella le rechaza y se burla de Casanova.

Rol de C: Consideramos que este es un claro ejemplo de Coqueta ardiente y fría o también de Afrodita. Estamos ante un ejemplo de manipulación e independencia. C es una mujer preocupada por sí misma que no le importa nadie más. Sólo se preocupa de su bienestar y de tener cerca a hombres poderosos que puedan satisfacer sus necesidades económicas, sexuales y sociales.

C.C

La joven es considerada por Casanova como el milagro de su vida. Durante dos capítulos describe su amor por ella, la considera la luz de existencia. Es por ella, que plantea casarse y formar una vida estable. Porque la desea con todo su corazón. Este

amor es correspondido, la joven dice sentirse muy bien en los brazos de Casanova, y pese a ser joven, entablaron una relación no solamente basada en el sexo y en la atracción física. De belleza sin igual, C.C, con porte, una fisonomía fascinante. Una joven educada, inteligente, fresca, cándida e ingenua, con sentimientos sencillos, viva y alegre e inocente, todo un conjunto de cualidades de Casanova admiraba en ella.

Rol de C.C: Esta mujer fue uno de los amores más importantes en la vida de Casanova, siendo joven y siendo moza, se juraron amor. Según casanova era una mujer que encandilaba a todo aquel que la conocía, por estos motivos, hemos considerado "clasificarla" como Amante ideal de Belleza, ya que con esta es con la que conquistó a Casanova y también posee rasgos del rol de estrella, ya que para Casanova, C.C, era un milagro y le terminó de conquistar su bondad e inocencia.

Conclusión.

Tras la realización de nuestro trabajo se ha observado en Casanova un patrón de conquistas, que se repite a lo largo de su historia amorosa. Su patrón de seducción comenzaba con la búsqueda de mujeres que se mostraban débiles y desventuradas, aquellas que sufrían algún problema para así el aparecer como el salvador, ofreciéndoles todo aquello de lo que carecían. Aunque en ocasiones era él el que debía ser rescatado. El rol femenino por el que sentía debilidad era el de Coqueta ardiente y fría, siendo este juego malicioso su perdición.

A partir de este estudio se nos hace evidente la falta de datos que existen acerca de este fenómeno de la seducción, y no sólo en el papel del seductor sino también acerca del papel que juegan las víctimas seducidas. Y es que: ¿Se nace seductor? ¿Se nace para ser siempre víctima seducida? Se hace evidente que existen un grupo de rasgos de personalidad característicos de cada uno de estos roles. Lo que nos hace pensar que también deben de existir para las víctimas de estos, ¿Es posible dejar de ser un seductor para ser seducido? A lo largo de la biografía de Casanova se muestra como éste es un gran seductor pero a su vez es víctima de sus seducidas. Es este punto el que creemos que puede ser motivo de futuros estudios.

Por otro lado, hemos podido comprobar que la comunidad científica actual presta poca atención al método de la seducción, siendo uno de los procesos psicosociales más antiguos y utilizados por los hombres y mujeres. Aún no se sabe con certeza los mecanismos que interfieren en este.

Aún más difícil se hace encontrar referentes actuales acerca de los roles femeninos, los cuales han quedado desfasados debido a la gran transformación social que han venido sufriendo las mujeres. Los roles encontrados en las diferentes referencias bibliográficas, hacen especial hincapié en mostrar a la mujer como una verdadera artista de la seducción que utiliza sus armas femeninas para esclavizar al género masculino.

Respecto a esto podemos señalar dos puntos importantes:

En nuestra opinión se hace evidente que la mujer actual deja de tener una real dependencia dada que su situación se ha hecho mucho más estable y prometedora, dado que puede abastecerse y crecer de manera autónoma sin el control y protección del hombre. Esto no quiere decir que se rechace los modelos clásicos aquí mencionados que sin duda siguen existiendo, pero con la diferencia de tener una sociedad que permite la formación de la mujer y potenciar sus habilidades e inteligencia hasta ahora mal vistas.

En segundo lugar y relacionado con lo anteriormente dicho es importante señalar que la mujer deja de recurrir, solamente a sus encantos físicos para atraer y ganarse la confianza del hombre. Ahora la mujer también decide y tiene opinión propia, abriendo su abanico de nuevas opciones ante la seducción.

Bibliografía

Greene, R., Los personajes seductores. En *el arte de la seducción*. ESPASA.

Vallejo-Nágera, A., Anatomía de la Seducción. En *Psicología de la Seducción*. ESPASA.

Vallejo-Nágera, A., Afrodita. En *Psicología de la Seducción*. ESPASA.

Referencias en la Web

www.wikipedia.com